

de los individuos y, por sus consecuencias económicas, al empobrecimiento de los pueblos.

»Siempre y en todas partes, cuando la manía de reglamentación impera, la producción disminuye. Restringida a lo estrictamente necesario en tiempo normal, se hace insuficiente en tiempo anormal, y se llega así a la crisis de escasez y a la agravación del pauperismo». (A. Castelein, *ibid.*).

V. LAFOSSE y ELÍAS JIMÉNEZ ROJAS

Abril de 1918, hace 22 años.

---

---

Sucede en la historia literaria que unas veces es el hombre superior al autor; y así a tal o cual escritor, que produjo enorme sensación en sus contemporáneos, no podemos juzgarlo y nos sorprende el prestigio de que gozó y la influencia que ejerció, mientras otras veces es el autor superior al hombre y las obras al que las escribió. Hay hombres muy superiores a sus obras, y hay obras muy superiores a los hombres que las llevaron a cabo. Hay quien se muere sin haber agotado su espíritu en sus escritos y habiéndolo derramado en conversaciones, en dichos y en hechos. Sorprende encontrarnos en antiguos escritores con elogios subidísimos de alguno de sus contemporáneos, cuyas obras nos dejan hoy fríos, y en tal caso debemos suponer que el hombre era muy superior a sus obras. Y en otros casos ocurre lo contrario.—M. DE UNAMUNO.